

Efectos de la caída de Saddam Hussein en el Kurdistán iraquí

Effects of the overthrow of Saddam Hussein in the Iraqi Kurdistan

Jefferson Efraín González Isaza*

Resumen

El objetivo en este artículo es analizar los efectos que trajo la caída del presidente iraquí Saddam Hussein en 2003 en la región del Kurdistán Iraquí para que desembocara en el referéndum independentista realizado en septiembre de 2017. Se trabajó con un método de investigación cualitativo, teniendo como base el análisis de diferentes fuentes como artículos, libros, tesis, entre otras. Junto con éstos, autores como Anderson, Castells y Hobsbawm nos ayudan para conversar con base en conceptos como nación y nacionalismo; por su parte, el constructivista Alexander Wendt traerá consigo el trío conceptual identidad-interés-comportamiento. Se argumenta que aprovechando la emprendida estadounidense en el país mesopotámico, el pueblo kurdo fue adjudicando y consolidando una estructura gubernamental propia que ya estaba en fase de formación desde años anteriores, con el objetivo de lograr una autonomía cada vez más alta para así llegar a un punto en que desearían la idea de ser dependientes de Bagdad y proclamarían su independencia con base en una identidad propia y centrada en la idea de nación ancestral.

Palabras clave: Pueblo kurdo, Irak, Saddam Hussein, estructura gubernamental propia, independencia, nación, relaciones internacionales.

Abstract

The objective of this article is to analyze the effects of the fall of Iraqi President Saddam Hussein in 2003 in the region of Iraqi Kurdistan, leading to the independence referendum held in September 2017. A qualitative research method was used, based the analysis of different sources such as articles, books, theses, among others. Along with these, authors like Anderson, Castells and Hobsbawm will help us to converse based on concepts such as nation and nationalism; for his part, the constructivist Alexander Wendt will bring us the conceptual trio –identity-interest-behavior. It is argued that taking advantage of the American undertaking in the Mesopotamian country, the Kurdish people were adjudicating and consolidating their own governmental structure, which was already in the formative phase from previous years, with the aim of achieving an increasingly higher

* Licenciado en Relaciones Internacionales e Integración por la Universidad Federal de Integración Latinoamericana (Foz de Iguazú, Paraná, Brasil). Correo electrónico: jefergon_29@hotmail.com

autonomy in order to reach a point where they would reject the idea of being dependent on Baghdad and proclaim their independence based on their own identity and centered on the idea of an ancestral nation.

Key words: Kurdish people, Iraq, Saddam Hussein, own governmental structure, independence, nation, international relations.

Introducción

Los kurdos son un grupo étnico de origen indoeuropeo que desde hace varios siglos se ha asentado en lo que hoy conocemos como Medio Oriente, un gran territorio rico en diferentes recursos naturales como reservas de agua, tierras fértiles para agricultura, minerales variados y grandes reservas de petróleo, además de ser considerada una zona de gran importancia geoestratégica por su cercanía con Europa y África.

Este pueblo de alrededor de 30 a 40 millones de personas es de mayoría musulmana, principalmente de la vertiente sunita, aunque también existen otros grupos religiosos, como cristianos, judíos y yazidíes. Se diferencian de sus vecinos árabes en tradiciones, idioma, costumbres y en su forma de leer y vivir las leyes del islamismo. Aunque en Irak alrededor de 30 por ciento de la población árabe se identifica como sunita, éstos se diferencian de manera dogmática con el sunismo kurdo debido a que estos últimos no creen proporcionalmente en la aceptación de la visita de los santuarios sagrados musulmanes. El origen de esta nación¹ se remonta al año 2 500 a. c., cuando se asentaron en los territorios del suroeste de Asia. Son la cuarta comunidad étnica más grande de Medio Oriente, por detrás de los árabes, los persas y los turcos; por ello, son reconocidos por ser la minoría más grande de Medio Oriente y la nación más grande en todo el mundo sin poseer un Estado propio. Según el informe elaborado por la CIA *The World Factbook*,² sólo dentro de Turquía se estima que hay una población de cerca de 15 millones de kurdos, mientras que en Irak son alrededor de ocho, en Irán siete y en Siria cerca de 2 millones de personas. También es importante resaltar la presencia de comunidades más reducidas en países de la región como Armenia, Georgia, Azerbaiyán y Líbano, así como la emigración de miles de kurdos a países del hemisferio occidental en países como Suecia, Alemania, Dinamarca e Italia.

¹ Entendiendo nación como un conjunto o grupo de personas que se encuentran unidas por vínculos comunes como la lengua, las costumbres, la cultura o la religión, entre otros aspectos que, en conjunto, forman su propia historia. Véase Jaime H. Borja, *Ciencias Sociales* 7, Santillana, Bogotá, 1999, p. 8.

² Central Intelligence Agency (CIA), *The World Factbook: Middle East*, disponible en <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook>

A causa de estar repartidos y divididos en cuatro Estados-nación diferentes son fuertemente reprimidos y catalogados como minorías dentro de los Estados que en la actualidad los separan, siéndoles prohibido en diferentes momentos de su historia mostrar su cultura en público, hablar su idioma y enseñar a sus prójimos sus costumbres y tradiciones. Por ello, hablar de la historia de los kurdos es hablar de la historia de una resistencia constante, un pueblo que es oprimido y que aun así no deja de luchar ni de soñar. Viéndolo desde este punto de vista, su nombre resultaría un poco contradictorio porque, en lengua persa, la palabra kurdo significa “héroe”, y estos héroes, paradójicamente, siempre han estado dominados a lo largo de su historia.

A pesar de haber quedado separados bajo diferentes fronteras establecidas por extranjeros, los kurdos emprendieron luchas simultáneas, pero cada una de ellas funcionando con lógicas y técnicas correspondientes a las coyunturas por las cuales cada Estado creado estaba pasando. Se trata de una batalla unificada en diferentes frentes de resistencia, haciendo siempre énfasis en que la lucha es conjunta como la gran nación ancestral de un solo Kurdistan.

Así como pasó en Irak, las diferentes secciones kurdas que quedaron aglutinadas en los otros Estados de la región fueron marginalizadas en el proceso de construcción de la idea de Estado-nación, principalmente árabe, turca y armenia. Ya en el caso de Irán, mucho antes de la creación de estos entes vecinos, la sección kurda más oriental ya estaba integrada al antiguo Imperio persa. Con el incumplimiento y la división del Kurdistan permeado por la colonialidad eurocéntrica, la sección kurda que hacía parte del Estado persa se vio envuelta en plena Guerra Fría, consiguiendo en un punto de su historia establecer un Estado independiente, la República de Mahabad,³ con un lapso de vida muy corto e inundado de intereses soviéticos en la región.⁴

Dentro del territorio del Kurdistan en general, la porción perteneciente a la República de Irak está ubicada geográficamente al sur de la gran nación, pero cuando hablamos de la ubicación de los kurdos dentro del Estado iraquí serán ubicados al norte de éste. En esta área del país la geografía es en gran parte montañosa y con la presencia de muchos ríos, por lo cual la tierra es muy fértil. Esta región tiene una economía basada en la industria petrolera y la agricultura y, en la actualidad, es una zona

³ El 22 de enero de 1946 se proclamó la República de Mahabad, también conocida como República del Kurdistan, en el nordeste de Irán, en la región actual del Azerbaiyán Occidental, con capital en la ciudad de Mahabad. Esta acción se dio en pleno contexto de la Segunda Guerra Mundial y, apoyada por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), la población kurda se apoderó de alrededor de 15 mil kilómetros cuadrados, dando inicio a un sueño que sólo duraría 11 meses, tras los cuales el ejército iraní retomó el control de la zona.

⁴ Juan Carlos Pereira Castañares, *La Guerra Fría en Irán*, pp. 85-97, 1989, disponible en <https://www.altillo.com/exámenes/uba/cssociales/carrreltrabajo/histoccontemp/histoccontemp2010guerrafria.asp>

mucho más desarrollada en comparación con el resto de Irak, habiendo registrado en 2004 un ingreso per cápita de 25 por ciento más que las otras regiones del país, además de ser considerada la zona más segura y políticamente estable. La Región Autónoma del Kurdistán está compuesta por cuatro provincias (además de otras zonas que ellos también se adjudican): las gobernaciones de Duhok, Erbil, Halabja y Solimania. Cada una de éstas se divide en distritos y éstos a su vez se dividen en subdistritos.

A lo largo de la corta historia del Estado iraquí se desarrollaron políticas de arabización de las regiones en que predominaban otras etnias, de forma preponderante en las zonas kurdas. Esta política se basó en el traslado de miles de familias árabes a áreas kurdas, con el objetivo de bajar los altos índices demográficos kurdos de la región. Es importante resaltar que los sectores en que se desarrolló esta política con más fuerza fueron las ciudades de Mosul y Kirkuk, zonas con alta presencia de yacimientos petrolíferos. Al respecto, Rafael Calduch señala:

Como acabamos de señalar, el tema de las minorías, está directamente relacionado con la existencia de las naciones y, sobre todo, de los nacionalismos. Pero sería tan erróneo creer que ambos son las únicas causas significativas de la existencia de minorías como sustentar la idea de que las naciones no pueden configurarse en minorías dentro de un determinado Estado, dando origen a las denominadas minorías nacionales.⁵

Los kurdos han sido usados por las hegemonías regionales en las que se asienta la nación y las extranjeras para conseguir propósitos que no precisamente se han traducido en la conformación del Estado kurdo. Éstos soportaron el designio británico que los aglutinó junto con árabes sunitas y chiitas en el Estado iraquí, la inclemencia del partido Baaz, las masacres de Saddam Hussein y, más recientemente, las atrocidades del yihadismo.

Después de haber aguantado una constante opresión, maltrato y marginalización dentro de su territorio, alrededor de ocho millones de kurdos-iraquíes apoyaron la intervención estadounidense que dio como resultado el derrocamiento del régimen liderado por el presidente Saddam Hussein en 2003, hecho histórico que marcó un cambio en la forma de gobierno de este país. Además de sufrir esta represión, el pueblo kurdo, durante los últimos años, ha tenido que enfrentar otro problema: el autodenominado Estado Islámico de Irak y Siria (EIIIS). Este grupo extremista, con

⁵ Rafael Calduch Cervera, “Nacionalismos y minorías en Europa”, conferencia pronunciada en el Curso de Verano “La nueva Europa en los albores del siglo XXI. Conflictos, cooperación, retos y desafíos”, celebrado en Palencia, Universidad Complutense de Madrid, julio 1998, p. 11, disponible en <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-55164/2Naciones.pdf> fecha de consulta: 15 de agosto de 2018.

ideología fundamentalista yihadista wahabita, se ha extendido a lo largo de varios territorios de Medio Oriente como Siria e Irak, con el objetivo de retomar los territorios y regiones que alguna vez estuvieron a cargo de los árabes y, con ello, formar un gran califato en todo el mundo musulmán, como lo hizo en su momento el profeta Mahoma en el siglo VII.

Teniendo en cuenta lo dicho, en este trabajo se tiene como objetivo analizar los efectos que trajo la caída del líder Saddam Hussein (2003) en la región del Kurdistan iraquí para que desembocara en el referéndum independentista realizado en septiembre de 2017. Partimos de la idea de que tras la caída de Hussein los kurdos fueron adjudicando y consolidando una estructura gubernamental propia, que ya estaba en fase de formación desde años anteriores, con el objetivo de lograr una autonomía cada vez más alta para así llegar a un punto en que desecharían la idea de ser dependientes de Bagdad y proclamarían su independencia con base en una identidad propia y centrada en la idea de nación ancestral.

El interés y la importancia del trabajo radican en que aunque el tema de investigación propuesto es actual, es poco estudiado y conocido dentro de la comunidad académica en el hemisferio occidental y, principalmente, en los países de América Latina, por lo cual no se encuentra un amplio repertorio bibliográfico.

Se trabajó con un método de investigación cualitativo, teniendo como base el análisis de diferentes fuentes como artículos, libros, tesis, entre otras. Junto con éstos, autores como Anderson, Castells y Hobsbawm nos ayudarán para conversar con base en conceptos como nación y nacionalismo; por su parte, el constructivista Alexander Wendt traerá consigo el trío conceptual identidad-interés-comportamiento, gracias a lo cual podemos examinar, en primer lugar, la forma en que se moldeó y constituyó la identidad del pueblo kurdo⁶ a lo largo de la historia, la manera en que se configuraron sus intereses de acuerdo a la coyuntura y a sus necesidades y, por último, las diferentes posturas (comportamientos) de esta misma comunidad en relación con sus vecinos árabes.

En la primera parte del artículo se hace un rápido recuento histórico sobre la lucha kurda en Irak, desde la caída del Imperio otomano después de la Primera Guerra Mundial hasta el periodo en que subió al poder el partido Baaz, mostrando los principales hechos históricos que nos ayudarán a entender el desarrollo de eventos en la actualidad. La parte analítica comenzará indagando el aumento de la diplomacia

⁶ La identidad social se define como el conjunto de significados que los actores se atribuyen a sí mismos, tomando en perspectiva a otros. Es de suma importancia resaltar que las identidades sociales de una persona o un Estado pueden asumir múltiples formas. Véase Alexander Wendt, *Collective Identity Formation And The International State*, *American Political Science Review*, núm. 88, 1994, disponible en https://www.researchgate.net/publication/243771961_Collective_Identity_Formation_and_the_International_State

kurda con países occidentales y cómo ésta misma influyó en la reconfiguración del aparato gubernamental iraquí luego de la intervención en 2003. Enseguida se examina la coyuntura iraquí después de la instauración de la república y de la entrada de un nuevo actor en el escenario iraquí: el ISIS, en un momento de caos político y social, para finalmente abordar el tema del sentimiento independentista de la región y el referéndum desarrollado en 2017.

Una mirada histórica a la cuestión kurda en Irak

Es importante resaltar que el recorte histórico que a continuación presentamos se hará de forma no muy profunda en virtud de que el objetivo del estudio no se enfoca a los antecedentes históricos de la coyuntura. Según el escritor kurdo-turco Ismail Besikçi, “el Kurdistan es un país que ni siquiera es una colonia (...) Kurdistan ha sido despojado de toda condición política por la comunidad internacional. Sencillamente no existe. Todo lo que existe, cuando más, son los kurdos”.⁷ Es por ello que los acontecimientos ocurridos en el pasado son totalmente relevantes para los lectores a fin de entender la estructura y el desarrollo del conflicto en la actualidad, por lo cual es importante analizar todos aquellos momentos en que se retó aquella conciencia étnica dentro de esta nación.

Es relevante iniciar recalcando que antes y durante varios años de la existencia del Imperio otomano, los kurdos gozaban de una autonomía plena, dado que las autoridades de los feudos kurdos eran muy respetadas. Debido a que los kurdos están ubicados en medio de dos grandes imperios (el Persa y el Otomano), estos últimos negociaban su paso con el pueblo kurdo para conseguir llegar al Oriente. Las constantes interferencias de los otomanos en sus asuntos internos hicieron que con el pasar el tiempo esta autonomía desapareciera por completo. Fue así que surgieron los primeros levantamientos kurdos en contra de una potencia regional, como lo era el Imperio otomano.

Luego de finalizar la Primera Guerra Mundial y de la derrota de los países de la Triple Alianza, cuatro grandes imperios dejaron de existir: el alemán, el ruso, el austrohúngaro y el otomano. El pueblo kurdo proporcionó mucha ayuda a los Aliados para desestabilizar desde adentro el Imperio otomano, con la promesa de que una vez derrotado éste, los kurdos obtendrían una parte del territorio para izar la bandera de su nación independiente. La derrota del Imperio otomano significó un cambio radical en la geopolítica de Medio Oriente. Los intereses de potencias como Gran

⁷ Ismail Besikçi, *Kurdistan. Una colonia internacional*, IEPALA, col. Problemas Internacionales, Madrid, España, 1992, p. 5.

Bretaña y Francia fueron moldeando y reconfigurando el desarrollo de las diferentes negociaciones y tratados que a partir de ese momento se firmarían. Sin embargo, la reestructuración geopolítica de la zona ya venía siendo discutida antes de que la Gran Guerra terminara. En el transcurso de 1916 los mandatarios Mark Sykes, de Gran Bretaña, y François Georges-Picot, de Francia, se reunieron en varias ocasiones en secreto con el objetivo de llegar a un acuerdo de división de todos los territorios árabes pertenecientes al Imperio otomano, pensando en una posible victoria de los Aliados. Gran Bretaña tenía la intención de asegurar el comercio y las rutas de comunicación a la India a través del Canal de Suez y el Golfo Pérsico; por su parte, Francia aumentaría su esfera de influencia en Medio Oriente y su poder decisorio en la región. Así, se crearían dos grandes áreas de influencia: la primera, un área francesa que abarcaría varias zonas de Levante (Siria, Líbano, norte de Irak); la segunda, un área de influencia inglesa que se extendería desde Israel hasta Mesopotamia (Irak). Por fin, una tercera área de control internacional que se ubicaría en Palestina. El producto de estas reuniones terminaría en la firma del conocido Acuerdo Sykes-Picot, el cual sería base para la elaboración de tratados posteriores.

El 10 de agosto de 1920, luego de terminada la Primera Guerra Mundial, fue firmado en Francia el Tratado de Sèvres. Éste tenía como objetivo la distribución oficial de los territorios pertenecientes al caído Imperio otomano. Por primera vez en la historia se vio plasmado el Estado de Kurdistán que fue prometido. Además de éste, se estipuló la creación de un gran Estado armenio en el noreste de la Península de Anatolia. Es importante resaltar que el Estado kurdo se ubicaría al sur y sureste de dicha península y que dejaría de lado dos terceras partes de su territorio como tal y más de la mitad de su población bajo el régimen de otros Estados.

De manera simultánea a esta conferencia, en la Península de Anatolia empezaba a tomar fuerza el líder turco Mustafa Kemal (conocido como Atatürk o padre de los turcos). Éste comenzó a escudriñar cada uno de los elementos relevantes para la cultura turca y kurda en conjunto, con el fin de hacer un llamado a la “unidad de los pueblos” en contra de los extranjeros invasores, estableciendo una armonía entre los dos grupos étnicos e incentivando la idea de la gran nación otomana, ocultando su objetivo real, que era la creación de un Estado turco. Kendal Nezan argumenta que dentro de los kurdos había diferencias entre los “radicales”, entendidos como los jóvenes militantes que apoyaban la idea de una independencia total del Kurdistán, y “los notables”, aquellos liderados por Abdul Qadyr, quienes defendían la idea de autonomía dentro de los límites otomanos, una frontera que ya no existía, pero que podría ser reconstruida a través de una lucha al lado de los turcos.⁸ Esta última idea

⁸ Kendal Nezan, *A People Without a Country. The Kurds and Kurdistan: Kurdistan in Turkey* en Gérard Chaliand y David McDowall (coords.), Olive Branch Press, Nueva York, 1999.

sería la que triunfaría dentro de la comunidad en general; así, los kurdos ciegamente ayudaron a Kemal a cumplir por completo sus objetivos creyendo que estaban construyendo un Estado en el cual ambas naciones –kurdos y turcos– vivirían como hermanos otomanos en igualdad.

El 24 de julio de 1923 fue firmado el Tratado de Lausana con el cual Kemal cumplió su prometido. Así, estableció las fronteras de la actual República de Turquía y se convirtió en el primer presidente y padre fundador del Estado naciente. Este tratado tuvo como propósito principal invalidar el tratado firmado anteriormente (Tratado de Sèvres). En el Tratado de Lausana Turquía obtuvo las regiones de Tracia Oriental y las islas de Imbros y Tenedos en el Egeo nororiental, definiendo su frontera con Bulgaria y Grecia. En el extremo oriental, el territorio armenio fue dividido entre el nuevo Estado turco y la URSS; por su parte, los territorios del ya prometido Kurdistán fueron repartidos entre varios países: “El Tratado de Sèvres ha sido olvidado en gran parte en Occidente, pero tiene un legado potente en Turquía, donde ha ayudado a alimentar una forma de paranoia nacionalista que algunos estudiosos han llamado el ‘síndrome de Sèvres’. Sèvres sin duda juega un papel en la sensibilidad de Turquía sobre el separatismo kurdo”.⁹

Los kurdos sufrieron las consecuencias de su ceguera y la carencia de una lucha política en conjunto. Luego de dicho tratado, este pueblo intentó reaccionar mediante varias protestas y revueltas a lo largo de las regiones que habitaban, pero esto fue tarde y la máquina militar turca arrasó con ellos. Esta conferencia ratificó simplemente el tratado que ya se había acordado en secreto, condenando las aspiraciones kurdas y abriendo el camino a un nuevo conflicto de “baja intensidad” de la primera nueva era postcolonial.

Durante la Conferencia convocada por Winston Churchill en El Cairo en marzo de 1920 se tomó la decisión de crear en la región mesopotámica un nuevo reino que tendría como nombre Irak. Éste estaría compuesto por las provincias ocupadas de Basora y Bagdad, además del recién ganado vilayato de Mosul. En un comienzo el país fue regido por una monarquía hachemí y posteriormente por militares.

Las ciudades de Mosul y Kirkuk, ambas en ubicadas en regiones kurdas, fueron consolidándose como los centros económicos del nuevo Estado iraquí, pero este aspecto no fue de gran ayuda para los kurdos. Desde el comienzo del Estado iraquí fueron vistos como enemigos de la integridad del país. Los diferentes dirigentes que estuvieron al mando del territorio desarrollaron políticas de unificación de la nación,

⁹ Nicholas Danforth, “Forget Sykes-Picot, it’s the Treaty of Sèvres that explains the modern Middle East” en *Foreign Policy*, Washington D.C., 10 de agosto de 2015, p. 16, disponible en <https://foreignpolicy.com/2015/08/10/sykes-picot-treaty-of-sevres-modern-turkey-middle-east-borders-turkey>

pero simplemente bajo el lente árabe. El rápido crecimiento de las industrias petrolíferas fue la excusa por la cual el gobierno motivó la migración en gran escala de trabajadores y familias árabes de todas partes del país a zonas kurdas. Estas acciones fueron conocidas como políticas de arabización. La presencia de población kurda en estas ciudades resultaba peligrosa para la consolidación económica del Estado, no sólo para Irak, sino también para Gran Bretaña.

Aprovechando la muerte del rey Gazi a causa de un accidente automovilístico y la sucesión de golpes de Estado constantes, los kurdos se fueron organizando políticamente, en un primer momento en forma de sindicatos estables y después en partidos políticos con agendas nacionalistas. En 1946 se creó en Solimania el Partido Democrático de Kurdistan (PDK), el cual proclamó a Mull Mustafa Barzani como su líder. Era un partido influenciado con ideales socialistas y que seguía la misma lógica del PDK de Mohabad en Irán, en donde Barzani estaba exiliado. La formación de este partido político en el Kurdistan iraquí no sólo fue gracias a los grandes esfuerzos del pueblo kurdo para hacerse oír con más fuerza, sino también una estrategia por parte del gobierno de Bagdad, el cual estaba interesado en que la población kurda no se enraizara con pensamientos extremistas, como el fomentado por el Partido Comunista Iraquí (PCI). La misión central del PDK era democratizar la región y el país, liberarse del imperialismo y crear una región autónoma emergiendo dentro la estructura de un Estado árabe y kurdo.

En 1968 se llevó a cabo un golpe de Estado conocido como “Revolución del 17 de julio”, liderado por el partido Baaz, junto con la ayuda de la inteligencia militar y la Guardia Republicana iraquí. En un primer momento, Abd ar-Razzaq an-Naif, jefe de la inteligencia iraquí, fue elegido como líder del país y nombrado primer ministro, pero meses después, con la consolidación del partido Baaz, Ahmed Hassan al-Bark fue posicionado como primer ministro y presidente del país, junto con Saddam Hussein como su vicepresidente.

A causa de las diferentes discordancias sobre procesos decisorios y materiales dentro del PDK, en 1975 Jalal Talabani, junto con sus colegas más cercanos de pensamiento marxista, creó un nuevo partido político llamado Unión Patriótica del Kurdistan (UPK), el cual comenzó con un fuerte discurso marxista, criticando de manera constante el imperialismo y los métodos de lucha y dirigencia de Barzani con el PDK. Por su parte, en el PDK, Masud Barzani, hijo de Mustafa Barzani, tomó el liderato del partido.

Debido a la renuncia de al-Bakr en 1979, Saddam Hussein se convirtió por primera vez en primer ministro y presidente de la República de Irak. Como Presidente, tuvo una dirigencia continua de 24 años en el poder. Intensificó la migración de familias árabes al norte del país y, junto con la ayuda del Ejército, comenzó a expulsar de manera forzada a familias kurdas adyacentes o cercanas a territorios petrolíferos.

En pleno contexto de la Guerra de Irán contra Irak, sólo en el primer año 100 mil kurdos fueron catalogados como desaparecidos y miles más como muertos. A mediados de marzo de 1988, luego de la toma de la ciudad de Halabja (en el Kurdistán iraquí y cerca de la frontera con Irán) por las milicias kurdas, principalmente aliadas al UPK y las fuerzas iraníes, el gobierno de Bagdad accionó la Operación *Anfal* (botín de guerra) en aquella zona del país, enviando un grupo de ocho aviones de combate cargados con bombas químicas con múltiples sustancias y agentes tóxicos para los humanos:¹⁰ “en tres días, los kurdos estuvieron expuestos al gas mostaza (que quema, muta el ADN y causa cáncer) y los gases nerviosos sarín y tabún (que pueden matar, paralizar o causar daño neuropsíquico). Las fuerzas iraquíes también pueden haber usado el gas VX y la aflatoxina. Alrededor de 5 000 kurdos murieron inmediatamente y miles más resultaron heridos”.¹¹

Según el informe de *Human Rights Watch* la política de arabización llegó a su punto más crítico en esta época con *Anfal*, en la cual el régimen de Hussein construyó cientos de viviendas con dinero público en el norte del país, principalmente en Kirkuk, atrayendo a la sociedad árabe más pobre de todas las regiones del Estado con la propaganda de viviendas de bajo costo. Por esta razón el balance demográfico fue afectado en toda la provincia y en la capital de Kirkuk, propagándose dentro de la población una visión distorsionada sobre lo que estaba ocurriendo, de tal forma que se comenzó a tratar y catalogar a los kurdos como invasores. *Anfal* es el claro ejemplo de las políticas de Hussein hacia éstos, con políticas de represión, marginalización y eliminación de cualquier sector no árabe que se constituyera como un peligro económico para la nación.

El Gobierno Regional del Kurdistán (GRK) se estableció mediante la negociación de los kurdos (obligados por la coalición internacional) y el gobierno de Hussein. El 17 de mayo de 1991 Masoud Barzani, hijo del líder fallecido Mustafa Barzani,¹²

¹⁰ Según un informe de la CIA, el uso de armas químicas fue una táctica muy usada en plena guerra de Irak contra Irán por parte de ambos Estados desde que ésta comenzó. Se creía que tales armas eran importantes en las etapas decisivas del conflicto. Irak empezó a desarrollar esta industria aproximadamente en la década de los setenta para combatir las disidencias kurdas. En la mayoría de los casos, esos ataques perpetrados por ambos Estados recaían en zonas cercanas o adyacentes a la frontera irano-iraquí, que no casualmente son territorios habitados por los kurdos en ambos países. Véase CIA, *Impact and Implications of Chemical Weapons Use in the Iran-Iraq War*, 2004, disponible en https://www.cia.gov/library/readingroom/docs/DOC_0001079783.pdf

¹¹ Samantha Power, *A Problem From Hell: America and the Age of Genocide*, Basic Books, Nueva York, 2002.

¹² El 1 de marzo de 1979 el líder Mustafa Barzani, gran líder kurdo, murió en un hospital de Washington, Estados Unidos, a causa de un cáncer de pulmón. Como legado y continuadores de su lucha social y política dejó a su hijo Masoud Barzani, quien se convertiría en líder del PDK, y a su nieto Nechirvan Barzani.

proclamó eufóricamente la llegada al consenso entre Bagdad y los kurdos en un acuerdo de autonomía de la zona kurda. Uno de los puntos más importantes del acuerdo radicaba en que los kurdos tendrían que terminar toda alianza que tenían con los enemigos extranjeros del gobierno de Irak. Este convenio fue mediado por una serie de organizaciones que incluía delegados de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), quienes tenían miedo de que en pleno contexto de la Guerra del Golfo¹³ Hussein desencadenara su furia de nuevo contra la comunidad kurda. Además de esto, la ONU implementó el programa Petróleo por Alimentos, el cual trajo muchos ingresos al norte de Irak, permitiendo un crecimiento en el nivel de vida de la población local. El Kurdistan iraquí se convirtió así en una región relativamente pacífica, antes de que el grupo terrorista Ansar al-Islam entrara en el área en diciembre de 2001, trayendo un conflicto renovado.

Aproximación de intereses estadounidenses y kurdos

Después de los ataques terroristas perpetrados el 11 de septiembre de 2001 contra las Torres Gemelas y el Pentágono, Estados Unidos emprendió una campaña alrededor del mundo en contra de “los Estados fuera de la ley”, argumentando la gran amenaza que representaban al no poder contener la formación y expansión de grupos terroristas, principalmente islámicos, que atentaban en contra de la seguridad del mundo y en especial la de “Occidente”. Aquel día, el islam desafió la identidad estadounidense que históricamente se constituyó como liberal y democrática, pero al contrario de como pensaban, el ataque no generó un retroceso en la misma. Según Wendt, las identidades más sedimentadas son más resistentes al cambio, por lo que el efecto de esta acción terrorista respecto a la identidad estadounidense fue una reacción en pro de su defensa y su manutención, pudiéndose reflejar en la posterior lucha emprendida contra el terrorismo.

Desde que terminó la Guerra de Irak contra Irán los intereses estadounidenses ya no estaban en sintonía con los iraquíes, por lo cual Irak rápidamente pasó de ser considerado un amigo a ser un rival potente y después un enemigo, siguiendo la lógica de anarquía de Wendt. Estados Unidos venía ya planeando una intervención al Estado iraquí mucho antes de 2003. Para lograr esta operación sabía que necesitarían aliados dentro del mismo Irak, por lo cual se remitieron a los kurdos, grupo públicamente opositor al régimen de Hussein. La aproximación de los estadounidenses

¹³ La Guerra del Golfo fue un conflicto bélico desarrollado entre los años de 1990 y 1991 y enfrentó a fuerzas lideradas por Estados Unidos y la ONU en contra de las fuerzas militares iraquíes que habían invadido y anexo a su vecino del sur, Kuwait.

con los kurdos no fue nada difícil, puesto que desde hacía años estos últimos mantenían contacto con los occidentales, que financiaban varias campañas para contrarrestar los abusos del régimen de Hussein.

Los años que prosiguieron al 2001 se caracterizaron por las constantes reuniones desarrolladas entre los líderes del PDK y de la UPK con el gobierno de Washington.¹⁴ Wendt argumenta que el sistema internacional se modifica a medida que cambian los intereses, lo cual resulta identificable durante el periodo señalado, en el que se profundizaron las relaciones de Estados Unidos con los kurdos iraquíes, quienes veían en el otro el camino para lograr sus objetivos. Por una parte, la Unión Americana implantaba su doctrina de lucha contra el terrorismo y expandía su identidad occidental “democrática, liberal y de paz” a aquellas zonas que representaban una amenaza; por otra parte, para los kurdos esta alianza representaba la posibilidad de aumentar y fortalecer su posición negociadora dentro de la nueva coyuntura que podría desencadenar una posible intervención. Además de Estados Unidos, los kurdos también recibieron apoyo y mejoraron relaciones con países como Reino Unido, Portugal y Australia.

La UPK y el PDK fueron constituyendo lentamente un aparato gubernamental a pesar de las múltiples divergencias políticas, logrando consolidar su alianza con el gobierno estadounidense, que más tarde fue utilizada por Washington como una de las puertas de entrada del ejército estadounidense durante la invasión hecha al país en la primavera de 2003, con la excusa de que Hussein estaría fabricando armas de destrucción masiva, las cuales amenazaban la integridad y seguridad de la región, de Occidente y, por ende, de todo el mundo. Esta acción unilateral por parte de Estados Unidos generó un quiebre en la política de las grandes potencias. Países como Alemania, China, Francia y Rusia se opusieron de forma activa a la constante estadounidense de intervención. Mientras tanto, esta acción significó para los kurdos una oportunidad para poder construir políticamente el país de nuevo, en donde los otros grupos no árabes tuvieran voz y voto. “El principal temor de los kurdos era que con el cambio de liderazgo que se produciría en Irak se instaurase en el poder un nuevo gobierno que no incluyera a los kurdos; donde sus intereses no se vieses representados o peor aún que no estuviese dispuesto a reconocer y a respetar la tan preciada autonomía de la cual este pueblo gozaba desde hacía más de una década”.¹⁵

¹⁴ Eric Lair, “La incierta victoria de Estados Unidos en Irak”, Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia, 2003, disponible en <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.7440/histcrit26.2003.02>

¹⁵ Ornela Fabani, “Los kurdos y el fortalecimiento de su posición en el Irak post Saddam” en *XVIII Simposio Electrónico Internacional Medio Oriente y Norte de Africa*, Argentina, 2008, p. 7, disponible en http://www.ceid.edu.ar/biblioteca/2008/ornela_fabani_los_kurdos_y_el_fortalecimiento.pdf

Esta intervención tuvo como resultado la derrota de las fuerzas armadas iraquíes y la caída por completo del gobierno baazista de Hussein. Con la ayuda del poder aéreo estadounidense, los kurdos invadieron gran parte del territorio del norte de Iraq, incluidas las ciudades de Kirkuk y Mosul. Al final del conflicto, según estadísticas elaboradas por el proyecto Iraq Body Count, hasta 2018 se contabilizaron aproximadamente de 180 mil a 204 500 muertos en los enfrentamientos. Por su parte, el total de muertes violentas, incluyendo a los combatientes, subió a 288 mil muertos durante la contienda.¹⁶

Kurdistán iraquí tras la invasión de Estados Unidos

Es importante comenzar recordando que a finales de la década de los noventa, el Kurdistan iraquí era la región más organizada y políticamente avanzada en comparación con las otras regiones kurdas de la zona, habiendo avanzado en el desarrollo de una región autónoma. Ésta poseía diversos derechos como la libertad de expresión, el uso libre de su idioma, el uso de símbolos característicos como la bandera o el himno, entre otros. Lo anterior puede ser consecuencia de que dentro de las cuatro entidades administrativas en las que fueron divididos los kurdos (Irak, Turquía, Siria e Irán), Irak podía considerarse en ese momento el país más inestable de la región en términos políticos. A lo largo de su conformación como “Estado-nación”, en Irak sucedieron innumerables golpes de Estado, hubo falta de cohesión política e ideológica, revoluciones, protestas, influencia extranjera directa, entre otros factores, dando oportunidad a que grupos étnicos de la zona, como los kurdos, configuraran y administraran su porción del territorio como propia y autónoma y con poca interferencia del gobierno de Bagdad.

La estrategia de Estados Unidos tras la invasión consistió en que todos los grupos étnicos y religiosos presentes en suelo iraquí se sintieran representados en una especie de Poder Ejecutivo transitorio llamado el Consejo de Gobierno Iraquí (CGI), el cual fue compuesto por 25 miembros distribuidos de la siguiente forma: 13 chiíes, cinco kurdos, cinco sunitas, un turcomano y un cristiano. Su objetivo era que la población local asimilase y aceptase la ocupación extranjera sin resistencia alguna.

En esta primera etapa post Saddam se puede evidenciar el fortalecimiento de los kurdos frente al nuevo panorama político en Irak por medio de una participación activa en las negociaciones para el establecimiento de las bases del nuevo país. Ejemplo de ello es la presencia de miembros kurdos en el CGI, los dos representantes kurdos

¹⁶ Body Count Project, “The public record of violent deaths following the 2003 invasion of Iraq”, 2018, disponible en <https://www.iraqbodycount.org/> fecha de consulta: 12 de octubre de 2018.

en el acuerdo de Presidencia Rotativa,¹⁷ Massoud Barzani (PDK) y Jalal Talabani (UPK), y los diferentes ministerios de los cuales quedaron a cargo durante ese periodo: Asuntos Exteriores, Obras Públicas, Recursos Hídricos, Medio Ambiente, Industria y Minerales. Todo esto fue producto del constante y arduo trabajo de los sectores kurdos para afirmar la presencia de otra(s) etnia(s), además de la árabe, en suelo iraquí. Desde el comienzo, los kurdos pusieron sobre la mesa de negociaciones todas sus demandas, entre las que resaltaban el establecimiento de una región federal kurda, su reconocimiento como una de las dos nacionalidades principales en Irak y, junto con ello, su idioma y sus símbolos (himno, bandera, entre otros) y la descentralización del poder en Irak, en donde ellos tendrían autonomía y control sobre los recursos de su ente federal. Todas estas exigencias fueron plasmadas y contempladas en la Ley de Administración Transitoria,¹⁸ la cual representa un importante antecedente para la futura constitución iraquí.

El 15 de octubre de 2005 se llevó a cabo un referéndum con el objetivo de que la población aprobase la nueva constitución elaborada. El resultado de ello fue un respaldo de 82 por ciento de los habitantes a la nueva Carta Magna del país. En ésta se estipula que Irak es una república parlamentaria federal¹⁹ y que el islam es la fuente prioritaria y principal del derecho en el país. Este nuevo texto puede entenderse como una de las mayores victorias de los kurdos en su historia reciente, ya que además del sistema federal que los kurdos apoyaban, en el artículo 114-1 reconoce a la región del Kurdistán como un ente federal y en el artículo 3 acepta que Irak es un Estado multiétnico y multirreligioso, además de reconocer al kurdo junto al árabe como los idiomas oficiales de la República Iraquí.

El aspecto de concebir al kurdo junto al árabe como las dos lenguas oficiales del Estado es muy importante porque, según Fabani, si tenemos en cuenta que poder hablar o expresarse en su idioma materno es parte de la identidad misma de una

¹⁷ El sistema de Presidencia Rotativa se implementó tras la invasión durante 2004 y consistió en la rotación de nueve miembros que representaban a cada sección de la sociedad iraquí: Massoud Barzani (PDK), Jalal Talabani (UPK), Ahmed Chalabi (CNI), Iyad Allawi (Acuerdo Nacional Iraquí), Ibrahim AlJaafari (Partido Islámico Dawa, chiíta), Mohsen Abdel Hamid (Partido Islámico Iraquí, sunita), Abdul Aziz Al-Hakim (CSRII, chiíta), Mohamed Bahr Al-Ulom (chiíta, clérigo de Najaf), y Adnan Pachachi (sunita).

¹⁸ La Ley de Administración Transitoria fue firmada el 8 de marzo de 2004 en Irak. Respecto a su contenido el mismo puede evaluarse como favorable a los intereses kurdos. Esto es así dado que la ley exaltaba la existencia de una zona kurda con un *status* especial, como los kurdos le habían demandado a Paul Bremer, y establecía un sistema federal para Irak que estaría basado “en las realidades geográficas e históricas y en la separación de poderes”. Por otro lado, reconocía una región kurda expresamente definida sobre bases étnicas.

¹⁹ Por ser una república parlamentaria federal, el gobernante del país viene a ser el primer ministro, en el cual recae todo el Poder Ejecutivo del país. La figura de presidente existe, pero simplemente representa una figura simbólica de unidad.

persona o comunidad, nos referimos a un derecho básico de todo individuo que por mucho tiempo se les negó a los kurdos y que aún hoy en ciertas circunstancias se les sigue negando fuera de Irak.²⁰

Mientras tanto, por el lado económico, en el artículo 110 se establece que el gobierno federal administraría los recursos extraídos del suelo nacional (petróleo y gas principalmente) y los repartiría de forma equitativa y justa entre todas las regiones del país, resaltando la especulación de una cuota que se le daría a aquellas regiones que fueron privadas de la distribución económica de los recursos durante el régimen baazista, todo esto con el fin de obtener un desarrollo justo y equilibrado en todo el territorio. Este último trecho de la Constitución se refiere principalmente a las regiones kurdas que sufrieron discriminación en el régimen anterior y las beneficia de manera económica por ello.

En 2005 Masud Barzani fue elegido por el Parlamento kurdo como presidente de la Región Autónoma del Kurdistan. En 2009 fue reelegido por sufragio universal, recibiendo 69.6 por ciento de los votos. En 2013 el Parlamento prorrogó su mandato por otros dos años y, al final de éste, Barzani continuó por un tiempo más hasta 2017. Dos meses antes del nombramiento de Barzani, el 7 de abril de 2005, fue nombrado Jalal Talabani como el sexto presidente de la República de Irak, cargo que desempeñaría hasta 2014. Talabani se convirtió así en el primer hombre de etnia kurda en ocupar este alto cargo en el país. De manera contradictoria, el ex presidente Saddam Hussein, detenido por las acciones perpetradas durante su dirigencia, siguió por medio de la televisión la ceremonia de posicionamiento del presidente electo, hombre al cual años antes había sentenciado a cadena perpetua por liderar las revueltas kurdas en los años de 1970 y 1980.

Crisis política y social

Entre los hechos más relevantes después de la caída del gobierno y la estructuración del gobierno transitorio, puede mencionarse el juicio en contra de Saddam Hussein por crímenes de lesa humanidad (asesinato de 148 chiitas en 1982), el ataque químico en las zonas kurdas y la invasión de Kuwait. Luego de un juicio largo de varios años, el Alto Tribunal Penal iraquí condenó a pena de muerte al ex mandatario. Su ahorcamiento se llevó a cabo el 30 de diciembre de 2006.

A finales de 2011, el presidente estadounidense Barack Obama declaró que retiraría las últimas tropas de su ejército de territorio iraquí. Así reportó el diario español *El Mundo* el repliegue del ejército estadounidense: “Los últimos soldados

²⁰ Ornela Fabani, *op. cit.*, p. 17.

estadounidenses que permanecían en Irak han abandonado esta madrugada el país a través de la frontera con Kuwait, culminando así la retirada total de las tropas norteamericanas que han permanecido en el país durante los últimos casi nueve años”.²¹ Aunque el supuesto objetivo de Estados Unidos era llevar democracia y libertad a un pueblo oprimido por un mandatario autoritario, su ejército abandonó Irak dejando un paisaje de destrucción, miseria y mucho desorden, como confirma Hussein Matar, un taxista entrevistado por la cadena periodística inglesa BBC: “Aún no tenemos agua corriente, ni electricidad, ni se ha reconstruido nada. Los estadounidenses invadieron Irak para liberarnos de Saddam Hussein. Pero las cosas se pusieron aún peor. Dijeron que Irak se convertiría en el paraíso. ¿Dónde está?”²²

Desde febrero del mismo año, alrededor de todo Irak se produjeron múltiples protestas desencadenadas por la conocida Primavera Árabe.²³ Miles de personas, incluyendo a los kurdos, se congregaron en las principales plazas de ciudades como Basora, Bagdad y Mosul demandando la mejora de las condiciones de vida, de la accesibilidad a servicios públicos, el fin de la corrupción y denunciando la falta de empleo. La inconformidad de la gente expresada en estas manifestaciones populares se sumó a los grandes errores cometidos alrededor de casi nueve años de ocupación extranjera. Tales eventos dieron cabida a una crisis política y social en el país que fue aprovechada por diferentes grupos con pensamientos radicales, como el Estado Islámico (ISIS), para alzarse con fuerza y tomar control de diferentes territorios. ISIS quiere crear una gran identidad islámica que esté regida por la ley de la *sharia*,²⁴ homogeneizando a la población principalmente de Medio Oriente y el norte de África. Así mismo, como actor se siente insatisfecho con la estructura funcional del sistema internacional y, por ello, hará lo que esté a su alcance por intentar modificar aquella estructura y para que ésta lo favorezca. En julio de 2014 la página oficial del grupo en *Twitter* publicó una fotografía en la cual aparecían algunos de sus miembros destruyendo con un *bulldozer* la frontera de tierra que separa a Irak y a Siria, aludiendo al rompimiento

²¹ *El Mundo*, “Estados Unidos culmina su salida de Irak con la retirada de los últimos soldados”, 18 de diciembre de 2011, disponible en <http://www.elmundo.es/elmundo/2011/12/18/internacional/1324184045.html>

²² Gabriel Gatehouse, “Lo que queda en Irak tras la retirada estadounidense” en *BBC*, 14 de diciembre de 2011, disponible en https://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/12/111214_resultados_retirada_estadosunidos_irak_jr

²³ La Primavera Árabe fue una serie de protestas y revoluciones desarrolladas en varios de los países de Medio Oriente y el norte de África, en las cuales la población salió a las calles a manifestarse en contra de gobiernos por las horribles condiciones y falta de oportunidades en los países, llegando a derribar líderes y gobiernos enteros.

²⁴ La *sharia* o ley islámica es cuerpo del derecho de los países islámicos basadas en el libro sagrado *El Corán* y responsable por dictar las reglas de comportamiento de los musulmanes.

del Tratado de Sykes-Picot²⁵ y con ello al supuesto fin de la dominación extranjera de tantos años.

El gobierno del primer ministro Maliki, que duró hasta 2014, se caracterizó por el debilitamiento del Estado unitario; en contrapartida, se generó una división sectaria alrededor de todo el territorio iraquí. Estados Unidos, desde un principio, no dejó a los kurdos al frente del Estado iraquí porque temía que se generara algún tipo de golpe de Estado o inestabilidad prematura por la sección chiíta en los años posteriores a la invasión, en virtud de que éstos son mayoría numérica en el país y de que nunca tuvieron una oportunidad de control real sobre el destino de su Estado. Aun así, a lo largo de 2014 se presentó este quiebre sectario de la “nación iraquí”. La población dejó de lado la identidad y el sentimiento de ser iraquí y aquella definición que dio Castells de nación como “comunidades culturales construidas en la mente y memoria colectiva de las personas, por medio de una historia y de proyectos políticos compartidos”²⁶ se estaba presentando en Irak pero de una forma sectaria, formándose tres grandes identidades que ponían en riesgo la integridad del Estado iraquí. Por una parte estaban los kurdos, quienes –como sabemos– nunca se sintieron integrantes del Estado árabe al cual en el cual los aglutinaron; por otra parte, los árabes chiítas, que por muchos años fueron reprimidos, aun así siendo mayoría en Irak por el régimen baazista sunita, y ahora en la era post Hussein, tomaron las riendas del Estado e intentan crear un gobierno “plural”, pero favoreciendo intereses totalmente chiítas; por último, estaban los sunitas, quienes al no dirigir más al país han tenido que ver cómo sus líderes son asesinados o puestos en prisión por un supuesto complot con el terrorismo.

Aun así, después de la reconfiguración del Estado iraquí, se mantuvieron símbolos nacionales exclusivamente árabes. Ejemplo de ello es su bandera, que sólo mudó sus estrellas por la frase “Alá es el más grande”, y que al igual que el escudo nacional hace alusión a la República Árabe Unida. Según Wendt, las prácticas que desafían la identidad colectiva crearán discordancias cognitivas y percepciones de amenaza por la porción mayoritaria,²⁷ y justo esto es lo que pasa en Irak. Mediante un mecanismo de refuerzo basado en la violencia, el Estado iraquí (chiíta) intenta frenar las manifestaciones de inconformidad de las secciones kurdas y sunitas, haciendo que estos grupos ya no se sientan identificados con el gobierno central y recurran a los aspectos subnacionales

²⁵ Malise Ruthven, “The map ISIS hate” en *New York Daily*, Nueva York, 25 de junio de 2014, disponible en <http://www.nybooks.com/daily/2014/06/25/map-isis-hates>

²⁶ Manuel Castells, *La era de la información: economía, sociedad y cultura*, tomo III: El poder de la identidad, Siglo XXI Editores, México, 2001, p. 69.

²⁷ Alexander Wendt, “Anarquía es lo que los Estados hacen de ella” en *Monções: Revista de Relaciones Internacionales de la UAM*, Madrid, España, 2005.

en la búsqueda de una identidad colectiva. Como señala Anderson, la uniformización identitaria efectuada por el Estado puede causar profundas inestabilidades políticas, económicas y sociales en caso de que haya “sub-nacionalismos” en el territorio.²⁸ En lo que refiere a los kurdos, según Hall, éstos recurrirían a una visión más conservadora centrada en la manutención de un pasado identitario, mientras que los suníes encontrarán en un segmento del dogma religioso su punto central.²⁹

La situación se agravó más con la incorporación del Estado Islámico como actor relevante de la coyuntura iraquí. De 2014 a 2016, el ISIS tomó control de varios territorios del norte y oeste de Irak, además de otros en Siria, lo cual hizo que se dificultaran aún más las relaciones y la comunicación de Bagdad con el resto del país.

La principal contención que ha tenido ISIS en el norte de Irak han sido los hombres y las mujeres kurdas que luchan detrás de los *peshmergas* (ejército kurdo). Desde que comenzó la batalla en contra del Dáesh,³⁰ los kurdos han sabido mover sus piezas dentro de un panorama geopolítico algo complicado. La ayuda militar estadounidense y europea, en especial de Alemania, Francia y Reino Unido, ha sido un factor clave en el desarrollo armamentístico y militar del GRK, y ha generado una amplitud en la autonomía ya reconocida por el gobierno central; además, está el control de territorios que históricamente fueron suyos pero que en términos constitucionales no forman parte de su ente federal, como es el caso de Mosul o Kirkuk. Esta ayuda militar ha sido muy cuestionada tanto dentro del gobierno iraquí como en el exterior, principalmente en Turquía, que ve con malos ojos el armamento y entrenamiento kurdo.

¿Camino a la independencia?

Aunque la nueva Constitución reconoció la Región Autónoma Kurda como un ente de la federación, no reconoció la totalidad de territorios que se adjudican los kurdos como tierras ancestrales. Partes disputadas de las gobernaciones de Nínive, Kirkuk y DIALA quedaron bajo jurisdicción federal y, según lo estipulado en el artículo 140 de la Constitución, deberían realizarse referéndums en las ciudades y territorios en disputa para que se haga la voluntad del pueblo y así solucionar el problema.

²⁸ Benedict Anderson, *Comunidades imaginadas: reflexões sobre a origem e a difusão do nacionalismo*, Companhia das Letras, São Paulo, 2008, p. 28.

²⁹ Stuart Hall, “Quem precisa da identidade?” en Tomaz Tadeu da Silva (org.), *Identidade e diferença: a perspectiva dos estudos culturais*, Vozes, Rio de Janeiro, 2000.

³⁰ Dáesh o Daish es una de las varias formas en que se conoce al Estado Islámico. Éste también es conocido como ISIS, EIL o EI.

Según la constitución, el plazo máximo para el desarrollo de estas consultas debía ser el 31 de diciembre de 2007 pero, como se aprecia, a la fecha ni siquiera se han hecho los censos oficiales para saber cuántas personas son aptas para votar. Si los Estados se tratan como soberanos, entonces, con el tiempo se institucionalizará esta forma de subjetividad; si no lo hacen así, la soberanía no se convertirá en un principio fundamental, mutuamente reconocido.³¹ Para los kurdos, el artículo 140 fue una de las razones principales que los llevó a apoyar la nueva Constitución, y su continuidad dentro de la estructura de gobierno actual ha dependido en gran medida de la implementación debida de la Carta Magna.

A medida que ha pasado el tiempo, los dirigentes políticos kurdos han modificado su discurso en torno al compromiso de no transformar la región federal kurda en una entidad política independiente. “El sistema federal iraquí es el que ha tenido que lidiar con las demandas de las dirigencias de los grupos étnicos en Kirkuk. Los fallidos intentos por legislar sobre la cuestión de los territorios en disputa y sus hidrocarburos han demostrado los alcances y límites del federalismo como receta para estabilizar Irak”.³² Según la encuesta realizada en 2011 por el Instituto Internacional Republicano (International Republican Institute), se puede observar la oposición de los árabes en las distintas provincias en disputa en la implementación del artículo 140 de la Constitución. En las provincias de DIALA y SALAHHADIN existen índices de 60 y 52 por ciento de rechazo, respectivamente, a la implementación de este artículo. En cuanto a Kirkuk, por su misma historia hay una opinión dividida: 38 por ciento de la población se opone al mismo y, por otra parte, 31 por ciento apoya su aplicación.³³

Poco a poco esa relación de amistad que se generó entre los sectores kurdos y árabes, principalmente chiitas, después del derrocamiento del régimen baazista está pasando a una relación súbita de rivalidad. Esto generó una modificación en la forma en que el gobierno iraquí estaba funcionando; así como lo dice Wendt, si un actor está insatisfecho con alguna institución, buscará la forma de cambiarla. Desde 2006 la bancada chiita en el Parlamento ha intentado modificar varios de los artículos de la nueva constitución, con el objetivo de acabar con la descentralización del país y tomar mayor control del poder estatal desde Bagdad. “Las personas actúan hacia los objetos (incluyendo otras personas) sobre la base del significado que el objeto (o

³¹ Véase Alexander Wendt, *op. cit.*

³² Juan Carlos Castillo, *Etnicidad y movilización política. La construcción simbólica de Kirkuk y el guión de acción colectiva kurdo en Irak*, tesis para obtener el grado de maestro en Estudios de Asia y África, Centro de Estudios de Asia y África, El Colegio de México, México, 2013, p. 95, disponible en <http://repositorio.colmex.mx/downloads/9880vs39z>

³³ International Republic Institute, “Do you support or oppose implementing Article 140 from the Iraqi Constitution in your province?”, Survey of Northern Triangle Public Opinion, 2011.

persona) tiene para ellos”.³⁴ No es casualidad que las zonas disputadas por los kurdos y Bagdad sean las mismas en las que se asientan algunas de las mayores reservas de petróleo del mundo. A los kurdos este territorio les recuerda sus antepasados, su historia y, junto con esto, una renta para lograr el desarrollo de su región y mejorar la calidad de vida de su pueblo; para los chiíes, este territorio tiene un significado netamente económico con el cual aumentarían su poder.

Durante los años que prosiguieron a 2012 y a la creación del ISIS, el Kurdistan iraquí aumentó significativamente las ventas de petróleo y gas a su vecino, Turquía. Al principio, la región autónoma enviaba cada día al menos 15 camiones de combustible líquido a la ciudad mediterránea turca de Mersin; en contrapartida, Ankara devolvía camiones con pequeñas cantidades de combustible diesel y queroseno para las plantas de energía de la región. Gracias a la lucha contra el ISIS los kurdos han tomado control de territorios muy importantes, como la ciudad de Kirkuk en 2014. Esto significó el aumento significativo de sus ingresos basados en las exportaciones, ya que sólo este territorio representaba 60 por ciento del crudo que exportaba.³⁵ Estas relaciones económicas con Turquía y con otros países que comenzaron a comprar el crudo kurdo aumentaron gradualmente a medida que pasaban los años, de tal forma que ayudó en el desarrollo económico de toda la región kurda llegando a conseguir las tasas más bajas de pobreza y el nivel más alto de vida en Irak, convirtiéndola en la zona más estable y segura de todo el país. Estas ventas del crudo se desarrollan en una dinámica de establecimiento de un Estado paralelo. Además, consiguió mantener fuertes relaciones diplomáticas con algunos Estados, siendo sede de una serie de consulados y oficinas de representación de diversos países como Estados Unidos, Reino Unido, Alemania, Francia y Rusia.

El 25 de septiembre de 2017 se desarrolló un referéndum independista en la Región Autónoma del Kurdistan iraquí liderado por el presidente de la región, Masoud Barzani. El resultado fue la victoria arrasadora del sí, con 92.73 por ciento de los votos totales.³⁶ Este hecho generó en el mundo una gran incertidumbre: países como Estados Unidos, mediante algunos comunicados, mostraron su preocupación por la integridad de Irak e incentivaron el diálogo entre los kurdos y Bagdad para que la región no se desestabilizara. Por su parte, Ankara, Bagdad y Teherán catalogaron este sufragio como ilegal, por lo cual no reconocieron de ningún modo el resultado.

³⁴ Alexander Wendt, *op. cit.*

³⁵ Charles Stratford, “Kurds lose vital oil fields after Iraqi forces capture Kirkuk” en *Al Jazeera*, 2017, disponible en <https://www.aljazeera.com/news/2017/10/kurds-lose-vital-oil-fields-iraqi-forces-capture-kirkuk-171018165756469.html>

³⁶ *The Guardian*, “More than 92% of voters in Iraqi Kurdistan back independence”, 2017, disponible en <https://www.theguardian.com/world/2017/sep/27/over-92-of-iraqs-kurds-vote-for-independence>

En contraposición, Israel fue el único Estado en el mundo en felicitar a los kurdos por el resultado del referéndum. En un reporte del periódico español *El Mundo* resaltan que el primer ministro de Israel, Benjamin Netanyahu, afirmó que los kurdos comparten los mismos valores del pueblo judío, además de ser un pueblo valiente y pro occidental. La explicación del gran apoyo por parte del gobierno judío según el periódico es que “‘El enemigo de mi enemigo es mi amigo’ es un principio que también tiene vigencia en este caso. El gobierno y ejército israelíes ven con mucha preocupación cómo el eje chií—liderado por Teherán— obtiene el control y continuidad territorial en piezas importantes del tablero regional como Iraq, Siria y Líbano”.³⁷

Turquía y Estados Unidos ven con malos ojos el acercamiento potencial que se está generando entre el gobierno de Bagdad y los iraníes y, principalmente, el destino del petróleo. “A principios de esta semana, el Secretario de Estado estadounidense, Rex Tillerson, pidió que ‘las milicias iraníes’ abandonen el país árabe y abogó por ‘construir un nuevo Irak lejos de la influencia de Irán’”.³⁸ Por su parte, en el mes de octubre las autoridades iraníes hicieron una visita a Bagdad para afianzar su relación con el país vecino y debilitar la alianza estadounidense.

La idea de emancipación del pueblo kurdo no es nada nueva para el mundo y, por ende, la votación hecha en septiembre de 2017 tampoco lo es. El sufragio independentista es consecuencia de la falta de compromiso del gobierno de Bagdad con los acuerdos pactados en la Constitución de 2005 y con las constantes arremetidas de los árabes para deslegitimar lo acordado en la instauración del nuevo gobierno. Los kurdos habían estipulado en varias ocasiones las exigencias de su pueblo para continuar siendo parte del Estado iraquí pero, como se puede observar, en los años que prosiguieron la votación de la Constitución en 2005, las relaciones entabladas entre los kurdos y los árabes chiitas, y entre los mismos chiitas con los sunitas, se fueron desgastando hasta el punto de que ya no existía una cohesión política dentro del mismo gobierno de Bagdad y sentir por algunos momentos que el país se estaba dividiendo en tres entes administrativos: uno kurdo en el norte, uno chiita en el centro y sur y uno sunita en la parte centro occidental del territorio.

Según lo que dice Anderson, la condición nacional es el valor de mayor legitimidad universal en la vida política de la actualidad mundial³⁹ y este aspecto los kurdos lo saben con claridad. Siguiendo la hipótesis inicial del trabajo, en el transcurrir

³⁷ Sal Emergui, “¿Por qué Israel es el único país de la región que apoya el referéndum del Kurdistan iraquí?” en *El Mundo*, Jerusalén, 24 de septiembre 2017, disponible en <http://www.elmundo.es/internacional/2017/09/24/59c79366ca4741250d8b4582.html>

³⁸ Marina Villén, “Irán trata de afianzar su alianza con Irak frente a EEUU”, 2017, disponible en <http://www.wradio.com.co/noticias/internacional/iran-trata-de-afianzar-su-alianza-con-irak-frente-a-eeuu/20171026/nota/3619766.aspx>

³⁹ Benedict Anderson, *op. cit.*

de los años que marcaron el derrocamiento del régimen baazista y el reconocimiento constitucional de la región kurda y de su autonomía, los kurdos aprovecharon la coyuntura para consolidar la estructuración de un aparato gubernamental propio intentando suplir en todas las áreas al gobierno central de Bagdad. Con la incursión del ISIS dentro del panorama político, social y económico de la región y la lucha que los *peshmergas* emprendieron contra ellos, se logró evidenciar con más claridad el nivel de avance y el alcance del Gobierno Regional del Kurdistan, consiguiendo resistir las ofensivas del ISIS, salvaguardando sus habitantes y no dejando que las diferentes crisis que circundaban la región y el país afectarían con severidad su gobierno y territorio.

La Región Autónoma del Kurdistan en este momento presenta en teoría la mayoría de los elementos necesarios que hacen de un país ser lo que es: un territorio políticamente independiente y delimitado que posee un aparato gubernamental constituido con base en leyes que lo abalan, con una población específica que comparte historia, creencias o símbolos en común y unas fuerzas de seguridad que actúan en pro de la defensa de ellos. El único elemento que estaría en vísperas de conseguir sería el reconocimiento de otros Estados, a pesar de que ya tendría el reconocimiento de un país que sería Israel, el cual fue el único hasta el momento que se manifestó favorablemente con respecto al referéndum hecho. No obstante, al igual que en el caso de Cataluña en España, el proceso de reconocimiento de un Estado nuevo es largo y complicado de definir. Al respecto, el historiador inglés Eric Hobsbawm señala que las definiciones objetivas de nación han fracasado debido a la presencia de “excepciones” a la hora de establecer criterios comunes y, últimamente, estas “excepciones” son más recurrentes.

Según algunos críticos, el referéndum es un medio por el cual el presidente Barzani quiere una “toma del poder”, orientada hacia una expansión territorial que fortalezca su liderazgo. Ello refiriéndose hacia la ciudad de Kirkuk rica en hidrocarburos. Por otra parte, el Presidente se defiende manifestando que los kurdos siempre estuvieron abiertos a negociar con el gobierno de Bagdad, pero a medida que el tiempo pasó la confianza fue disminuyendo por las arremetidas constantes a la constitución pactada. En un discurso dado por Barzani ante el Parlamento Europeo, señaló que “Puesto que hemos fracasado en el propósito de ser dos buenos socios tratemos, al menos, de ser dos buenos vecinos”,⁴⁰ refiriéndose a la decisión de hallar una nueva modalidad en las relaciones con el gobierno de Bagdad.

El 16 de octubre del mismo año, el ejército iraquí lanzó una campaña contra las fuerzas kurdas que controlaban parte de las regiones de Kirkuk, DIALA y Nínive en el norte del país desde 2014 cuando expulsaron al ISIS de la zona. Esto generó el des-

⁴⁰ Masoud Barzani, “Discurso del Presidente kurdo frente al Parlamento Europeo”, 2017.

plazamiento de alrededor de 77 mil personas según el Ministerio de Inmigración iraquí, principalmente kurdos, que se refugiaron en la región autónoma, además de una crisis política entre Bagdad y Erbil. Esta operación de las fuerzas iraquíes se desarrolló con el objetivo de intimidar al gobierno kurdo luego de la consulta celebrada y mostrar el poderío del gobierno iraquí. Luego de este incidente, los diferentes diarios del mundo titularon la derrota del sueño kurdo después que Barzani dimitiera al cargo de presidente. Durante su discurso de despedida denunció que la operación hecha semanas atrás por el ejército iraquí “estaba ‘planeada’ y habría tenido lugar, aunque no se hubiera celebrado la consulta”.⁴¹

Consideraciones finales

A lo largo de estos dos últimos apartados del trabajo, pudimos observar qué tan larga y complicada ha sido la lucha de sólo una parte de los kurdos en general para ratificar sus derechos como personas y como pueblo que son. Aún hoy podemos ver la constante represión de algunos sectores kurdos en partes de Turquía y principalmente en Siria con la guerra civil. También resaltamos la complejidad de hacer un análisis completo cuando se aborda un fenómeno tan complicado como lo son los sentimientos nacionalistas y las minorías étnicas de un país, en las cuales no hay que dejar de lado los diferentes elementos históricos, políticos, sociales, culturales y territoriales que hacen al grupo o comunidad diferenciarse del resto.

En el transcurso de esta investigación se ha mostrado lo larga y complicada que ha sido la lucha que han entablado los kurdos a lo largo de su historia. El objetivo en este artículo fue mostrar la trayectoria de la cuestión kurda en Irak y responder a la pregunta de ¿qué efectos trajo la caída del régimen de Saddam Hussein en el Kurdistan iraquí para que desembocara en el referéndum desarrollado en 2017? Se llegó a la conclusión de que después de que la invasión a Irak se concretizó, se puede demostrar el fortalecimiento de los kurdos como sector de la sociedad frente al nuevo panorama político en Irak, gracias en parte a la alianza de intereses de éstos con los estadounidenses, en donde ahora tienen voz y voto y pueden expresar libremente sus opiniones. Todo esto evidenciándose dos etapas posteriores a la invasión: la primera inicia con la participación activa en las negociaciones entabladas en el poder ejecutivo transitorio, posicionando a Jalal Talabani como primer presidente kurdo del país y con la aprobación de la nueva constitución en 2005, en la cual se recalca el derecho

⁴¹ “El presidente kurdo Barzani dimite tras el referéndum fallido en Irak” en *El Español*, 30 de octubre de 2017, disponible en https://www.elspanol.com/mundo/asia/20171030/258224357_0.html fecha de consulta: 17 de septiembre de 2018.

constitucional de la autonomía política regional kurda, además de reconocer a los kurdos como una de las dos grandes nacionalidades presentes en Irak, y junto con ello, su idioma. La segunda etapa está marcada por la ayuda europea de provisiones y armas para la expulsión de grupos terroristas como el ISIS, en la cual los kurdos comienzan a ganar y a controlar territorios ricos en hidrocarburos más allá de sus fronteras regionales, lo que ayudó económicamente en el proceso de consolidación del GRK.

Estos hechos mencionados en conjunto ayudan a confirmar nuestra hipótesis de que tras el derrocamiento del régimen de Hussein, los kurdos fueron adjudicando y consolidando una estructura gubernamental propia, que ya estaba en fase de formación desde años anteriores, con el objetivo de lograr una autonomía cada vez más alta para así llegar a un punto en que desecharían la idea de ser dependientes de Bagdad y proclamarían su independencia con base en una identidad propia y centrada en la idea de nación ancestral. Sólo que, después de haber llevado a cabo esta consulta separatista, el Kurdistan vio por su propia cuenta que esa autonomía plena que ellos creían tener, no existía, sino por el contrario, lo que existía era una estructura de dependencia recíproca. En contrapartida al desarrollo de esta consulta, el Ejército iraquí expulsó a los *peshmergas* de todos aquellos territorios que desde hace años controlaban y, así, los sentenció simplemente al control de las zonas dentro de las fronteras designadas por la constitución. Los kurdos por su parte no pudieron hacer mucho y allí quedó toda voluntad de continuar o más bien de iniciar ese proceso separatista que proclamaban. Por ello, hablar hoy de independencia kurda es precipitarse a los hechos y a la coyuntura actual por la que pasa tanto Irak como Medio Oriente en conjunto. El referéndum independentista expresó realmente el deseo y la voluntad del pueblo, pero también mostró las debilidades y la aún dependencia de los kurdos hacia el gobierno de Bagdad. Aunque la pérdida de los territorios que los kurdos controlaban por fuera de sus fronteras federales representó un duro golpe para el GRK, éste sirvió para el fortalecimiento del mismo gobierno kurdo y para que se concientizaran de que dentro del panorama político actual, alguna decisión precipitada podría desencadenar un retroceso dentro del proceso progresivo de autodeterminación y autonomía regional y, junto con esto, la posible pérdida de las ayudas que sus aliados proporcionaban.

Igualmente, al haber analizado la evolución de la cuestión kurda desde el fin del Imperio otomano, se logra percibir como desde siglo pasado la idea de un Kurdistan ha sido empleada por gobiernos no sólo de la región, sino externos a ella, como una estrategia política, de tal forma que consiguen manipular diferentes sectores de la sociedad hacia un cierto lado de la balanza política de Medio Oriente, la cual en la mayoría de las ocasiones repercute de forma negativa o no genera ningún beneficio hacia los kurdos.

Así mismo, se constató que cuando un Estado lleva a cabo medidas de uniformización identitaria, como es el caso de la “arabización” del norte del país, como dice Anderson, puede causar serias inestabilidades políticas, económicas y sociales en el caso de que haya en el territorio subnacionalismos. La violenta represión generada no sólo por el gobierno de Hussein, sino también por los anteriores, condujo al cuestionamiento de la identidad de la comunidad kurda, por lo cual recurrieron al aspecto de “ser kurdo” enfocado en la manutención de un pasado identitario como forma de darle sentido y juicio a la situación de caos sociopolítico en que la cohesión nacional perdió cualquier significado. Los diversos procesos subjetivos de interacción que integran la formación de las sociedades que son parte de un Estado, explican la lógica de la construcción de las identidades personales y, al mismo tiempo, muestra la interconexión de las unidades culturales de las sociedades de un mismo país, dotado de múltiples identidades en interacción constante como es el caso de los árabes (sunitas y chiítas) y kurdos en Irak.

Así como se mencionó en la introducción, el interés y la importancia del trabajo parten del poco conocimiento y estudio del tema dentro de la comunidad académica de Occidente y, en especial, de América Latina. Si desde nuestra región intentamos crear y establecer una agenda Sur-Sur, es nuestra obligación tener conocimiento de las múltiples luchas que se están desarrollando en los diferentes países que integran este sur global y, al mismo tiempo, fomentarlo en el mundo académico, ya que en nuestros idiomas, español y portugués, son casi inexistentes los materiales que se hallan sobre este asunto.

El tema no queda concluido. Hay mucha más investigaciones por hacer, no sólo de esta parte de la sociedad kurda, sino de los kurdos en general, recordando que estos también son parte de Estados como Irán, Turquía y Siria. La lucha de los kurdos en cada país se ha desarrollado de forma totalmente diferente y no aislada de los variados eventos que ocurren en cada país, por ejemplo en Siria con la guerra civil y en Turquía con la catalogación del PKK como grupo terrorista, los cuales también repercuten en el otro lado de la sociedad kurda más allá de la frontera invisible.

Fuentes consultadas

- Adler, Emmanuel, *O Construtivismo no Estudo das Relações Internacionais*, Lua Nova, São Paulo, 1999.
- Anderson, Benedict, *Comunidades imaginadas: reflexões sobre a origem e a difusão do nacionalismo*, Companhia das Letras, São Paulo, 2008.
- Barzani, Masoud, “Discurso del Presidente kurdo frente al Parlamento Europeo”, 2017.

- Bauer, Otto, *Um Mapa da Questão Nacional*, A Nação en Gopal Balakrishnan (org.), Contraponto, Rio de Janeiro, 2000.
- Besikçi, Ismail, *Kurdistan: una colonia internacional*, IEPALA, col. Problemas Internacionales, Madrid, España, 1992.
- Biersteker, Thomas y Cynthia Weber, *State Sovereignty as Social Construct*, Universidad de Cambridge, Inglaterra, 1996.
- Borja, Jaime H., *Ciencias Sociales 7*, Santillana, Bogotá, 1999.
- Calduch, Rafael, *Nacionalismos y minorías en Europa*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1998.
- Castells, Manuel, *La era de la información: economía, sociedad y cultura*, tomo III: El poder de la identidad, Siglo XXI Editores, México, 2001.
- Castillo, Juan Carlos, *Etnicidad y movilización política. La construcción simbólica de Kirkuk y el guión de acción colectiva kurdo en Irak*, tesis para obtener el grado de maestro en Estudios de Asia y África, Centro de Estudios de Asia y África, El Colegio de México, México, 2013.
- Castillo, Juan Carlos, *La cuestión kurda en Medio Oriente: evolución e implicaciones regionales*, tesis para obtener el grado de licenciado en Relaciones Internacionales, División de Ciencias Políticas y Humanidades, Universidad de Quintana Roo, Chetumal, Quintana Roo, 2009.
- Central Intelligence Agency, *Impact and Implications of Chemical Weapons Use in the Iran-Iraq War*, 2004.
- Central Intelligence Agency, *The World Factbook: Middle East*, 2018.
- Danforth, Nicholas, “Forget Sykes-Picot, it’s the Treaty of Sèvres That Explains the Modern Middle East” en *Foreign Policy*, 10 de agosto de 2015.
- El Español*, “El presidente kurdo Barzani dimite tras el referéndum fallido en Irak”, 30 de octubre de 2017.
- El Mundo*, “Estados Unidos culmina su salida de Irak con la retirada de los últimos soldados”, 18 de diciembre de 2011.
- Emergui, Sal, “¿Por qué Israel es el único país de la región que apoya el referéndum del Kurdistan iraquí?” en *El Mundo*, Jerusalén, 24 de septiembre de 2017.
- Entessar, Nader, *Kurdish Ethnonationalism*, Lynne Rienner Publishers, Estados Unidos y Reino Unido, 1992.
- Fabani, Ornella, *Los kurdos y el fortalecimiento de su posición en el Irak post Saddam*, XVIII Simposio Electrónico Internacional Medio Oriente y Norte de África, Argentina, 2008.
- Fierke, Karin y Knud Erik Jorgensen, *Constructing International Relations: The Next Generation*, M. E. Sharpe, Nueva York/Londres, 2001.
- Gatehouse, Gabriel, “Lo que queda en Irak tras la retirada estadounidense” en *BBC*, 14 de diciembre de 2011.

- Guzzini, Stefano y Anna Leander, *Constructivism and International Relations. Alexander Wendt and His Critics*, Routledge Taylor and Francis Group, Londres/Nueva York, 2006.
- Hall, Stuart, “Quem precisa da identidade?” en Tomaz Tadeu da Silva (org.), *Identidade e diferença: a perspectiva dos estudos culturais*, Vozes, Rio de Janeiro, 2000.
- Heper, Metin, *The State and Kurds in Turkey: The Question of Assimilation*, Palgrave Macmillan, Nueva York, 2007.
- Herz, Mônica y Andrea Hoffmann, *Organizações Internacionais: história e práticas*, Elsevier, Rio de Janeiro, 2004.
- Hobsbawm, Eric J., “Etnia e nacionalismo na Europa de hoje” en Gopal Balakrishnan (org.), *Um Mapa da Questão Nacional*, Contraponto, Rio de Janeiro, 2000.
- Human Rights Watch, *Genocide In Iraq: The Anfal Campaign Against The Kurds*, 1993.
- International Republic Institute, “Do you support or oppose implementing Article 140 from the Iraqi Constitution in your province?”, Survey of Northern Triangle Public Opinion, 2011.
- Jackson, Robert y Georg Sørensen, *Introdução as Relações Internacionais*, Zahar Editora, Rio de Janeiro, 2007.
- Jorgensen, Knud Erik, *Four Levels and A Discipline: Constructing International Relations. The Next Generation*, M. E. Sharpe, Nueva York/Londres, 2001.
- Lene, Hansen, *The Globalization Of World Politics: An Introduction to International Relations. Poststructuralism* en John Baylis, Steve Smith y Patricia Owens (orgs.), Oxford University Press, Londres, 2011.
- McDowall, David, *A Modern History of the Kurds*, vol. 3, Tauris, Londres, 2004.
- Messari, Nizar y Joao Nogueira, *Teoría de las Relaciones Internacionales: corrientes y debates*, Elsevier, Sao Paulo, 2005.
- Nezan, Kendal, “Kurdistan in Turkey” en Gérard Chaliand y David McDowall (coords.), *A People Without a Country. The Kurds and Kurdistan*, Olive Branch Press, Nueva York, 1993.
- Power, Samantha, *A Problem From Hell: America and the Age of Genocide*, Basic Books, Nueva York, 2002.
- Ruthven, M., “The map ISIS hate” en *New York Daily*, Nueva York, 25 de junio de 2014.
- S/a, *Constitution of Iraq*, Unami (Unofficial) English Translation, 2005.
- Sánchez, Leandro Enrique, “¿De qué se habla cuando se habla de Constructivismo? Revisión de sus clasificaciones y categorías” en *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, núm. 114, México, septiembre-diciembre 2012.

- Sierra Kobeh, María de Lourdes, “La influencia del factor externo en la conformación del Medio Oriente moderno y sobre sus relaciones internacionales” en *Cuadernos de Estudios Regionales*, UNAM, México, 2007.
- Stratford, Charles, “Kurds lose vital oil fields after Iraqi forces capture Kirkuk” en *AlJazeera*, 2017.
- The Guardian*, “More than 92% of voters in Iraqi Kurdistan back independence”, 2017.
- The New York Times*, “Could different borders have saved the Middle East?”, Nueva York, 14 de mayo de 2016.
- Tolossa, Natalia, *A Política Europeia de Segurança e Defesa e a formação da identidade coletiva: o caso do Reino Unido no governo de Tony Blair*, disertación maestrado en Relaciones Internacionales, Pontificia Universidade Católica de Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, 2004.
- Tripp, Charles, *Historia de Iraq*, Cambridge University Press, Madrid, 2003.
- Wendt, Alexander, “Anarquía es lo que los Estados hacen de ella” en *Monções: Revista de Relaciones Internacionales de la UAM*, Madrid, España, 2005.
- Wendt, Alexander, *Social Theory of International Politics*, Cambridge University Press, Cambridge, 1999.
- Woodward, Kathryn, “Identidade e diferença: uma introdução teórica e conceitual” en Tomaz Tadeu Da Silva (org.), *Identidade e diferença: a perspectiva dos estudos culturais*, Vozes, Rio de Janeiro, 2000.